



EL ALMA, ANHELO HACIA LA LUZ

EL CUMPLEAÑOS DE LA LUZ

8

*El conocimiento es el niño de las escrituras,
¡Pero el amor, es su madre!*

- Poema persa

Diario: Febrero 5 y 6 de 1967. Ríos humanos provenientes de toda la India fluyen a través de las puertas del ashram para celebrar el cumpleaños de su amado Maestro. El ashram, con menos de tres acres, parece ampliarse para acomodar a las masas que llenan hasta el último rincón. Mucha gente pobre (algunos en absoluta pobreza) recorre cientos de millas a pie, en bicicleta, en carretas, en bus y en tren, soportando duras penurias, inimaginables para los occidentales, pero lo hacen con alegre resignación. También hay representantes de Pakistán, Irán, Ghana, Sur África, Alemania, Tíbet, Birmania, Indonesia, Francia, Italia, Estados Unidos y Canadá. Al observar al margen, la felicidad del Maestro es como la de un padre reuniéndose con sus hijos después de una larga separación.

El comité administrativo quiere decorar el ashram para la celebración, pero el Maestro manifestó su deseo de mantener la discreción, cuidando de no fomentar el nacimiento de rituales externos en cualquier forma. Sin embargo, la persistencia inocente de los devotos prevalece y su sencillo bungalow es engalanado alegremente como un árbol de Navidad, con fragantes y florecientes series de caléndulas, jazmines y cientos de diminutas luces multicolores.

El *langar* (cocina gratuita) está repleto de hombres y mujeres de la India que trabajan día y noche, cocinando en enormes calderos vegetales picantes calientes y ¡más de 60.000 chapatis (pan ácimo de la India) que llenan un cuarto entero hasta el techo! Durante las frías y despejadas noches de invierno, grupos de aldeanos se sientan bajo las estrellas, alrededor de fogatas para calentarse, entrelazando sus voces y corazones para entonar hermosos e interminables *bhajans* (himnos sagrados de los Santos del pasado). Mi corazón está colmado de gratitud y desbordante de amor por aquella gente sencilla y bondadosa, mis verdaderos hermanos y hermanas.

En la noche de su cumpleaños número 73, el Maestro se dirige a la multitud que llena el ashram, de extremo a extremo.

EL CUMPLEAÑOS DE LA LUZ

Desde que conocí a mi Maestro, abandoné el hábito de discriminar a uno u otro hombre; sólo existe el alma. No es asunto del intelecto o del aprendizaje lo que nos permite conocer al Señor, es cuestión de AMOR.

Sin la verdadera oración del corazón de corazones, nadie ha logrado la Gran Realidad. Sin amor, nadie ha conocido al Amado ¡Les digo que el Todopoderoso es controlado por el verdadero devoto! Si quieren ir en Haj (peregrinaje) a la Meca, vayan por la ruta del mar, no a través del árido desierto. La arena del desierto es el camino del intelecto mientras que el mar, que son sus lágrimas, es el mejor camino para conocer y fundirse con el Señor en la verdadera Kaaba del corazón¹.

La vida es como un juego de ajedrez; deben ser cuidadosos con aquello que hacen porque un movimiento equivocado puede hacerles perder el juego. La gente juega con las acciones, el dinero y los caballos, pero aquí, si desean lograr el conocimiento de sí mismos y la realización de Dios, deben jugar con su amor. Kabir dice, “Ahora quiero jugar ajedrez con Dios: Si pierdo, me vuelvo Tuyo; si gano, Tú te vuelves mío”.

Febrero 6, 4:00 a.m. Meditación de esfuerzo sin esfuerzo. Mientras el sangat canta versos líricos de Kabir Sahib, el Maestro, vestido de blanco, aparece por una puerta. Una ola barre el mar de 18.000 almas cuyo canto sensible se detiene en la mitad de un verso. Después de que Maharaj Ji² se sienta sobre la tarima en la posición de medio loto, sus ojos, que sacian los corazones, se mueven a través de toda la audiencia iluminando a una y otra persona. De repente, sus ojos se posan sobre mí. Asustado al igual que un venado frente al faro de las luces de sus ojos, experimento pánico paralizador. Como un libro abierto y *sin* escape a su mirada. Todos los pensamientos extraños desaparecen; el temor se transforma en afecto. Siento un amoroso poder, electrizante, saboreo la dicha cuando se establece el silencioso puente entre nosotros, ahora la multitud pasa al olvido. Tiempo después de que sus ojos cambian de dirección, *ellos permanecen* conmigo. Pasan veinte minutos y nadie habla ni se mueve. Incluso, el hecho de levantar un solo dedo, rascarse, parpadear, romper este resplandeciente ambiente perceptible, sería considerado un sacrilegio en este código no hablado ni escrito. Ahora con el sangat preparado, el Maestro comienza a dar las instrucciones para la meditación:

“La meditación es el proceso de retirar la atención del mundo exterior y concentrarla en el asiento del alma, en el cuerpo, localizado entre y detrás de las cejas. Este punto se conoce como el ojo interno, el tercer ojo, el ojo único, Shiv netra, tisra til o divya chakshu. Para retirar nuestra atención y enfocarla en este punto, hay que controlar y tranquilizar a la mente.

Siéntense en cualquier posición, un poco separados de las personas que están a su lado para que en caso de que ellas se muevan no los distraigan. Y no muevan su cabeza, ni las extremidades, ni los ojos. Siéntense con la espalda recta pero relajados, sin hacer tensión en el cuerpo. Por favor permanezcan quietos. ¡Estar

EL CUMPLEAÑOS DE LA LUZ

quietos, significa no moverse!” (Aquí, su tono es un poco seco, para aquellos de la audiencia que están distraídos).

Los brazos giran hacia adentro, las manos del Maestro se cierran para formar un círculo enfrente de sus ojos; entonces, toca el punto entre y un poco por encima de sus cejas.

“Cierren sus ojos como cuando van a dormir y miren dulce, amorosa y atentamente en medio de la oscuridad que aparece frente a ustedes. Verán un velo oscuro. Lo que ve el velo interior, sin ayuda de sus ojos físicos, es el ojo interno. No hagan ninguna presión sobre sus ojos físicos, ni los volteen hacia arriba porque esto les causará dolor de cabeza o calor en esta. No pongan atención al proceso de la respiración... déjenla que continúe con naturalidad.

En el cuerpo trabajan dos corrientes, una es la corriente motora o prana o los aires vitales y la otra el surat o atención, la cual produce la sensación de sentir. Los Santos no tocan las corrientes motoras que gobiernan la respiración, la circulación de la sangre y el crecimiento del cabello y de las uñas. El sistema pránico de controlar la respiración es el sendero de los yoguis, pero no el camino de Sant Mat (El Sendero de los Sant Satgurús). El sendero de los Santos consiste en concentrar el surat o atención en el tercer ojo u ojo único, mientras mentalmente se repite el mantra de los cinco nombres cargados, los cuales actúan como un ‘ábrete sésamo’, dando paso a los planos superiores.

Cuando miren internamente, verán un firmamento o cielo azul. Si miran minuciosamente en él, verán que está tachonado de estrellas o puntos de luz. Si es así, busquen la Gran Estrella y fijen toda su atención en ella. Entonces, podrán ver el Sol o la Luna internos. En ese caso, concentren toda su atención en el centro de ello, luego se romperá en pedazos y cruzarán a través de ellos. Más allá, verán la forma resplandeciente del Maestro o de su Antecesor...”

Continúa con las instrucciones esotéricas hasta que todos se concentran.

*“... Conviértanse en el ojo mismo. Con los ojos cerrados, continúen mirando constantemente, sin descansar, directamente frente a ustedes. Aquellos que son iniciados, repitan mentalmente las cinco palabras cargadas, una por una, muy lentamente, internamente, a intervalos, de manera que su tercer ojo no sea perturbado. Aquellos que no son iniciados, simplemente siéntense en el dulce recuerdo de Dios... repitiendo con la **lengua del pensamiento** cualquier nombre de Dios o el santo de su devoción. Cualquier esfuerzo de su parte será un impedimento. Abandónense en un **esfuerzo sin esfuerzo** y verán como su alma se retirará del cuerpo tan fácilmente como cuando se retira un cabello de la mantequilla (blanda). Es por la gracia del Gurú que podemos ver”.*

La quietud y una armonía sobrenatural envuelven a toda la asamblea. Sin esfuerzo, mi atención se retira hacia adentro y arriba en el resplandor.

EL CUMPLEAÑOS DE LA LUZ

*Soy solo una burbuja en un mar cósmico,
transportada por ola tras ola de dicha.*

Cuando la mente se distrae del foco, dialogando, el mantra del silencio trae de regreso a la joven díscola. Transcurre una hora, cuando el Maestro termina la sesión dando golpecitos en el micrófono. “Terminamos la meditación. Aquellos que vieron el *Gurú Saroop* (la forma radiante del Maestro) durante la meditación, por favor, levanten sus manos”. Varios cientos de manos se levantan a mi alrededor. Vuelve a preguntar, “Aquellos que vieron tanto la forma del Maestro viviente como a su Maestro internamente...”. Unas cien manos, aproximadamente se levantan en señal de afirmación. Un discípulo de Hazur Baba Sawan Singh, llamado Baba Bela Singh, levanta ambas manos, exclamando “*¡Sacha Padshah, Sacha Padshah!*” (¡El Verdadero Rey, El Verdadero Rey!). Bela Singh es un oficial retirado del ferrocarril, alto, de espalda recta, con barba blanca como la nieve, de unos setenta años y muy estimado por su carácter impecable. Otro discípulo de Hazur se pone de pie, es un hombre invidente, de unos cuarenta años, con ropas pobres y raídas, aparentemente víctima de las circunstancias. Tembloroso y sin poder controlarse, lanza un fuerte gemido formando las palabras “*¡Saaawaan Kirpal! ¡Saaawaan Kirpal!*”. Unos escalofríos suben y bajan a lo largo de mi columna vertebral. Miro la cara del Maestro para ver su reacción, ya que conozco su aversión a los exhibicionismos externos, pero todo lo que veo es compasión.

En las etapas preliminares del desarrollo, la experiencia de ver internamente la forma radiante del Maestro, así sea pequeña, produce un éxtasis incontrolable y uno es incapaz de diferenciar entre Dios, la Luz de Dios, el Hombre Dios e incluso, su propio ser. En la literatura sufí, este estado se describe como *mast* y la persona que lo experimenta se llama *mastana*, o intoxicado de Dios. Al igual que San Pablo, uno se identifica con su Maestro: “Soy yo, más no ya yo, sino Cristo quien vive en mí”.

Por tercera vez, el Maestro pregunta a través del micrófono, si vimos alguna forma de Luz interna. Miles de manos se levantan, algo así como el 80% de los presentes (incluyendo a varios que admitieron haber ido sólo para burlarse), como un viejo sikh, quién desde la multitud exclama enfáticamente en punjabi coloquial, moviendo su larga barba gris, “*¡Wha Wha!*” (¡Maravilla!, ¡Maravilla!).

Durante el día, líderes gubernamentales, yoguis con ropa color azafrán, líderes sikhs, que incluyen a Namdhari Gurú Jagjit Singh, sufíes como Bhikh Sahib y Nizam-u-din Nizami, el Lama Tibetano Bakula y muchos otros más, impulsados por el espíritu universal del Maestro, se sentaron en la plataforma con él. No es nada común que en tales asambleas tan armoniosas se sienten juntos los diferentes líderes religiosos, en especial hindúes y musulmanes. Reconocidos poetas de la India, incluyendo a Darshan Singh, hijo del Maestro, recitan sus sonoras composiciones en las lenguas urdú y punjabi.



Afamosos cantantes Chelaram, interpretan con gran belleza y majestuosidad himnos sagrados de las escrituras sikhs, acompañados con la *vina*, el armonio, los platillos y vibrantes tambores como los *tabla*. El Maestro permite que en el ashram se interpreten instrumentos musicales sólo dos veces al año. Su atención está enfocada en la *Melodía no Tocada*.

La belleza espiritual de esa música externa inspirada puede avivar el espíritu dependiendo de la receptividad del oyente y de lo que estas puedan parecerse a las melodías Cósmicas internas. Sin embargo, hasta las mejores son sólo un *reflejo* de la Realidad.

Durante las largas celebraciones, un robusto granjero Jat se levanta de la audiencia pidiendo permiso para hablar y cuando el Maestro lo autoriza desde la tarima, el Jat va hacia el micrófono y relata:

“¡Hermanos y hermanas! Al igual que muchos, estaba confundido después de que nuestro Gran Maestro Sawan dejó este mundo, en 1948. Hubo muchas teorías y reportes confusos referentes a la sucesión, así que me mantuve alejado confiando que Él le pondría orden a esto con el tiempo. Cierta noche, hace dos años, mi aldea que está cerca de Amritsar, fue invadida por pakistaníes hostiles quienes dispararon sus armas y saquearon las casas. Varios trataron de capturar me, pero corrí para salvar mi vida. Ellos me persiguieron, pisándome los talones y las balas zumbaban en mis oídos. Mientras huía a través del campo, tropecé y caí de cabeza en un dique de irrigación. Aterrado de que había llegado mi fin, comencé a orarle fervientemente a mi Maestro.

Podrán imaginar mi asombro cuando apareció Hazur acompañado por el Grande que hoy vemos aquí sentado ante nosotros. Estos Maestros me tomaron de mis brazos y me llevaron fuera del peligro. Luego desaparecieron, pero antes Hazur me reveló la identidad de Sant Kirpal Singh y el lugar dónde podía encontrarlo. Oh, hermanos y hermanas míos, es una gran bendición disfrutar de nuevo la misma gracia y amor que tuvimos ante la presencia de Hazur”. Juntando sus manos, el hombre se inclina y gradualmente ruedan lágrimas de gratitud por sus erosionadas mejillas.

Inclinándose hacia el discípulo, el Maestro sonríe y agrega, “Todo se debe a la gracia y benevolencia de Hazur. Los milagros son el resultado de la operación de leyes ocultas de la naturaleza, las cuales aún no conocemos. El discípulo devoto ve cómo suceden muchos

EL CUMPLEAÑOS DE LA LUZ

milagros en su vida. La mano oculta del Maestro procura nuestro bienestar en la dificultad y en el peligro, donde quiera que nos encontremos”.

Después del satsang, las multitudes se organizan en largas filas y son alimentadas con eficiencia. Para mí fue una dicha unirme a muchos y servir este obsequio, distribuyendo la lenteja de los baldes y repartiendo miles de chapatis. Los platos están hechos con grandes hojas, entretrejidas con pequeñas ramitas. Después de que todos quedan satisfechos, se recogen los platos de hojas para alimentar a unas agradecidas vacas que están afuera de las paredes del ashram. ¡Reciclaje perfecto!.

Al anoecer, el Maestro nuevamente habla durante dos horas. Aquí están unas cuantas gemas tomadas de su mina de sabiduría; sin embargo, es difícil alterar el encanto al registrar las palabras en el papel:

Un hombre hambriento es un hombre furioso y hablarle de Dios a una persona furiosa, es una burla. Debemos servir a aquellos Dioses desnudos y hambrientos que se mueven sobre la Tierra.

Las escrituras hindúes describen la belleza del hansa (el cisne) del paraíso, el cual sólo se alimenta con perlas y cuyos picos separan el agua de la leche. Este hansa es una referencia alegórica del alma realizada. Cuando alcanzan la supra-conciencia, en el Cuarto Plano, ustedes no son otro sino Él, entonces el alma grita “Sohang”, o como Mansur, quién en un estado de unidad, declaró: “Anna’l Haq” (Yo soy la Verdad), o como Cristo proclamó: “Mi Padre y yo somos Uno”. Ustedes han sido designados por el Creador para alimentarse con las perlas del Naam. Ustedes han sido dotados con Vivek (discriminación) para que puedan separar la leche de la verdad, del agua de Maya (ilusión). Se supone que ustedes pueden diferenciar lo correcto de lo incorrecto, la verdad de la falsedad. Entiendan que su verdadera morada está mucho más allá de las baratijas y de la basura de este mundo pasajero. Desdichadamente, ustedes se han vuelto como los cuervos carroñeros que consumen los excrementos del mundo y sin embargo, no quieren cambiarlos por la Verdad.

Una vez, un pastor encontró a un cachorro de león y lo crió con su manada de ovejas. Al crecer, el león se identificó con las ovejas y balaba y masticaba hierba igual que las demás ovejas. Después de muchos meses, vino otro león y vio lo que había ocurrido. Entonces llevó al joven león, que pensaba que era una oveja, a un estanque de agua y lo obligó a que mirara allí su verdadero reflejo. Luego, el león rugió e intentó que el otro también rugiera, de tal forma que se diera cuenta que era el rey de todas las demás criaturas. Cuando rugió, la manada de ovejas se asustó y se alejó corriendo. El Maestro es el león que viene a mostrarnos qué y quiénes somos realmente, que también somos leones (entidades conscientes) acompañados de ovejas. El estanque en el cual encontramos nuestro verdadero reflejo está en amritsar o mansarovar, localizado en el tercer plano. El rugido que nos despierta es el Sonido divino de Dios, quién creó todos los mundos y quién nos lleva de regreso a nuestro Verdadero Hogar. Es el Maestro quién hace audible el

EL CUMPLEAÑOS DE LA LUZ

Sonido dentro de nosotros; es él quién nos muestra que somos de la misma esencia de Dios.

Es fácil encontrar a Dios, pero es difícil convertirse en un ser humano, en el verdadero sentido de la palabra, un ser humano completamente equilibrado. La auto-realización precede a la realización de Dios. Primero, ¡Conózcense a sí mismos!. Conviértanse en verdaderos seres humanos, después no es difícil realizar a Dios.

Un alma realizada es como un sólido ladrillo curado; cuando se coloca en los cimientos de un edificio, le da fortaleza a toda la estructura.

-
1. La Kaaba, conocida también como la “Piedra Negra de Abraham”, se conserva en la Meca, el punto focal donde los musulmanes hacen sus prácticas religiosas y alrededor de la cual se circunscribe la oración devota. Para el místico, la Kaaba está en el corazón, no en el exterior.
 2. Maharaj Ji: Pronunciado “Maja-ra-yi” significa ‘rey espiritual’, término muy cariñoso y respetuoso.